

TRABAJO SOCIAL: IDENTIDAD Y PROYECCIONES

El presente número de la Revista está dedicado, tal como lo indica su nombre, al tema de la Identidad y de las Proyecciones del Trabajo Social, como disciplina y también como profesión.

La idea de realizar una Revista con este contenido, surgió como fruto del Primer Encuentro Regional de Escuelas de Trabajo Social del Cono Sur, realizado en Santiago de Chile en mayo del año pasado, organizado por la Asociación Chilena de Escuelas de Servicio Social (ACHETS), y con el patrocinio de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social (ALAETS).

Quisiéramos enfatizar el hecho de que este número constituye, por tanto, una edición especialmente dedicada a la reflexión teórica. Por ello, no incluimos artículos referidos a experiencias prácticas, como habitualmente ocurre.

En consideración a la calidad del material presentado en dicho encuentro, estimamos esencial darlo a conocer y mostrar así el nivel de reflexión que se está desarrollando hoy en día en algunos centros académicos de la Región.

La enorme cantidad de contribuciones implicó la necesidad de realizar una selección en la que, dada la orientación que quisimos darle a la Revista, se privilegiaron aquellas ponencias cuyos contenidos aludieran directa e indirectamente a la cuestión de la identidad y, por lo tanto, también al tema del futuro de nuestra disciplina.

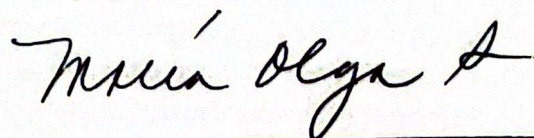
*Los artículos escogidos ponen de relieve una vez más que la búsqueda de un pretendido **objeto** para el Trabajo Social pareciera carecer ya de*

*sentido. La realidad social, y el sujeto inmerso en ella, nos han mostrado siempre que la complejidad de los fenómenos humanos y sociales constituyen la principal dificultad en la pretensión de **objetivarlos** y reducirlos a una sola dimensión, ya sea para explicarlos o **intervenir** en ellos en pos de su transformación.*

*Actualmente, se dice que las Ciencias Sociales están en crisis. La aparente claridad y transparencia que en algún momento pareció inspirar no sólo los modelos teóricos, sino también los instrumentos utilizados para conocer la realidad social e intervenir en ella, viene siendo puesta en cuestión desde hace ya varios años. La multiplicidad de enfoques existentes para abordar los mismos fenómenos -muchas veces contrapuestos en sus bases filosóficas y epistemológicas- nos hace pensar acerca de si estamos hablando de lo mismo cuando nos referimos, por ejemplo, a realidades tales como el **sufrimiento psíquico** o la **marginalidad social**.*

*Pensamos que de alguna manera esta complejidad ha sido percibida -consciente o inconscientemente- por el Trabajador Social en su contacto cotidiano con el mundo, pero que éste no ha sido siempre capaz, como tantas veces se ha dicho, de darle un **sentido** y una **forma** al conocimiento que su quehacer le va proporcionando.*

*Todo lo anteriormente expuesto nos permite suponer, de un modo u otro, que esta pretendida **crisis**, en lugar de dejarnos aún más **desorientados**, podría favorecerlos. Y somos precisamente los Trabajadores Sociales quienes tenemos la tarea de probarlo.*



MARIA OLGA SOLAR SILVA
DIRECTORA